

## Más allá de los límites de una cancha

Varios de los equipos recurrieron a la colaboración de la psicología durante los últimos tiempos; los jugadores y los DT reconocen los beneficios

JUEVES 29 DE JUNIO DE 2006



**H**ERZOGENAURACH (De un enviado especial).- Cuenta la historia que una vez un jugador quedó inconsciente después de chocar contra un adversario y su entrenador no tuvo mejor idea que gritarles a sus asistentes: “Díganle que es Pelé y que vuelva al terreno de juego”. La psicología y el fútbol durante años se han mirado con aprensión. La desconfianza aún no acaba, claro, pero al menos han comenzado a acercarse. Que en los cuerpos técnicos cada vez más interdisciplinarios aparezcan psicólogos ya no sorprende a nadie. Y a partir de la amplitud conceptual de José Pekerman, la Argentina no escapa a esa tendencia. Desde las etapas de juveniles el entrenador decidió integrar a su grupo de colaboradores al licenciado Marcelo Roffé. El se sumó a una logística de trabajo que comenzó hace 19 meses y se intensificó en los últimos seis. ¿La misión? Siempre bajo la supervisión de Pekerman, colaborar desde su disciplina en el entramado de un grupo motivado y comprometido. Algo así como un auxiliar invisible.

Roffé, presidente de la Asociación de Psicología del Deporte Argentina (APDA) trabaja en la AFA desde 2000, pero no acompañó a la delegación a Alemania. De todos modos, se mantiene en contacto casi a diario con el cuerpo técnico y los jugadores en el hotel HerzogsPark a través del chat, el mail o la línea telefónica. Su función resultó muy provechosa, por ejemplo, con Roberto Abbondanzieri. El propio arquero lo explicó: “La presencia del psicólogo me ayudó mucho. Seguramente no va a enseñarme a pegarle mejor a la pelota o a tirarme a sacar una pelota, pero es un aporte más. Y todo suma. Soy una persona muy responsable de mi trabajo y eso me genera una presión muy particular. Por eso trabajé con el psicólogo y me hizo muy bien charlar con una persona y descargar muchas cosas. El fútbol argentino es uno de los mejores del mundo, pero también uno de los que más se sufren. El cansancio mental es muy común entre los jugadores y no es fácil convivir con ello”, explicó el N° 1 de la selección.

Nadie va a ganar por contar con un psicólogo en la delegación. Eso está claro. Pero así como se busca pulir hasta los últimos detalles físicos o estratégicos, cada vez cobra más fuerza que esta rama puede resultar un aliado adicional. Algunos equipos en este Mundial han aceptado la colaboración. Por ejemplo, España, que ahora atraviesa horas de desasosiego, había recurrido a uno de los más prestigiosos especialistas norteamericanos en psicología deportiva, Leonard Zaichkowsky (trabajó con atletas olímpicos y con el equipo de basquetbol Boston Celtics), para intentar fortalecer la mentalidad de sus futbolistas. “Estamos intentado cambiar la historia”, había anunciado Zaichkowsky, con relación a que España nunca más había logrado pasar de los octavos de final desde la Copa de 1954. Pues tampoco fue en esta oportunidad.